

Lo natural es juzgarse

Toda persona posee la tendencia natural de juzgarse a sí misma por las cosas que ha hecho. En realidad, el hombre se juzga constantemente, pero el problema es que lo hace de una manera errónea, con conceptos falsos que, en la mayoría de los casos, lo conducen a la conclusión que es una mala persona, que no tiene ningún valor, que es un incapaz o que es incorregible.

Es este un gran error que conduce al hombre a sentirse desesperado y deprimido por haberse fallado a sí mismo, a tal punto que no puede perdonarse. Esto le hace alejarse del Creador y caer en la herejía.

Consecuentemente, hay que tener conciencia de la siguiente regla: ***¡La Mala Inclinación no está tan interesada en el pecado mismo, como en la tristeza y la depresión que arrastra!*** ***Porque no hay nada que aleja al hombre del Creador como la tristeza y la desesperación,*** ni siquiera el pecado o la transgresión que cometió. Por lo Tanto, cuando el hombre se juzga correctamente, tiene el mérito de acercarse al Creador aún más de lo que estaba antes de su caída, porque el despertar que le llega mediante su resbalón espiritual, lo hará trabajar para corregirse de tal manera, que lo llevará a una perfección que no podría haber alcanzado antes de su transgresión.

Explicaremos como se debe realizar el “Auto-juicio”.

Las Siete Reglas del “Auto-juicio”

El “Auto-juicio” correctivo del hombre consiste en estas siete reglas:

1) ¡El Creador quiere el arrepentimiento, no la tristeza! Ante todo, debemos siempre preguntarnos: ¿Acaso la Voluntad del Creador es que me desespere por haber fracasado, o que me sobreponga y me arrepienta? Por supuesto que el Creador quiere nuestro arrepentimiento.

*2) Los Cuatro Pasos del arrepentimiento. Debemos realizar los Cuatro Pasos estudiados anteriormente: **La confesión oral, el remordimiento, la petición de perdón y el compromiso de no volver a pecar.** Y si se preguntan cómo pueden comprometerse, pasemos a la próxima regla:*

*3) ¡El Creador no le manda al hombre una prueba que está más allá de sus fuerzas! En otras palabras, cada prueba que nos llega la podremos superar por medio del **estudio y la oración.** Y este debe ser nuestro compromiso: estudiar el asunto en el cual fracasamos, y orar para cumplir lo que aprendimos; lo que nos conduce a la próxima regla:*

*4) El estudio. Debemos consagrar un tiempo cada día para estudiar sobre el tema que debemos corregir, leyendo las escrituras, la Toráh. Es necesario también repetir nuestro estudio enfatizando los puntos esenciales. Es muy bueno escribir en un cuaderno una lista de los aspectos negativos de un mal rasgo o pecado, frente a la lista de las alabanzas de su reparación, y hacer un resumen de los consejos dados para la corrección. En conclusión, debemos **profundizar** en el asunto, con el fin de conocerlo perfectamente para ser cuidadosos la próxima vez.*

*5) ¡Mediante la oración se puede lograr **todo!** Aunque nos es difícil cambiar en algo que tendemos a transgredir, debemos dedicar cada día un tiempo para orar sobre ese tema, y creer que por nuestras oraciones podremos corregir y superar cualquier cosa. Debemos detallar nuestra oración para que el eterno nos ayude en contenido, utilizando lo que aprendimos sobre esa cuestión. Debemos saber con antelación que es necesario especificar las oraciones durante el tiempo de oración y no esperar ver resultados inmediatamente. Si después de las oraciones continuados*

empezamos a sentir que nos merecemos ser recompensados por nuestros esfuerzos, debemos pasar a la próxima regla:

6) **¡No merecemos nada!** Debemos saber que el Creador no nos debe nada. Desde la primera hasta la última oración debemos sólo pedirle Su ayuda como un regalo. Así no nos pondremos impacientes, no precipitaremos el curso de las cosas, y no nos desanimaremos por el tiempo que toman ser aceptadas nuestras oraciones; y podremos prolongar nuestras oraciones lo necesario, aunque tome mucho tiempo, y corregirlo todo. ¿Cómo se logra prolongar la oración? Para eso necesitamos la próxima regla:

7) **Agradecimiento y gratitud.** Para que podamos aumentar nuestras oraciones, es necesario agradecer cada día por lograr estudiar y orar diariamente sobre el tema que debemos corregir. Recuerda, que la oración no es para cambiar a diós si no para cambiarnos a nosotros. Además, debemos meditar, ser atentos, y agradecer cada punto, hasta el más pequeño, en el cual hemos progresado y mejorado. Así, nos fortaleceremos mucho, y apreciaremos nuestro trabajo espiritual. También debemos agradecer sobre los asuntos que todavía estamos lejos de corregir y que debemos alcanzar a hacerlo, porque son para nuestro bien y es la mejor situación para nosotros según las herramientas espirituales que tenemos en este momento. **Nada suaviza más los Juicios Divinos que el agradecimiento del hombre al Todopoderoso.** Cuando el Creador ve que el hombre concede valor al hecho que le da el mérito de orar sobre lo que debe corregir, de mejorar algunos puntos, y cree también que su alejamiento es para bien, Él le da entonces la fuerza para continuar. **Prácticamente, el agradecimiento es la expresión de la fe del hombre en la Supervisión Individual del Creador, y que reconoce que todo es un don gratuito.** Por el contrario, si no agradece, demuestra que no cree en esto verdaderamente y que no lo reconoce.

La regla del agradecimiento es a la vez la última y la primera, como un círculo. Porque en realidad, cuando el hombre realiza su trabajo espiritual, debe siempre preceder el **agradecimiento a todo.**

Un hombre que empieza a acercarse al Creador y a arrepentirse, debe estudiar cuidadosamente las Siete Reglas del “Auto-juicio” mencionadas arriba, y orar para merecer observarlas, porque sin esas reglas, puede alejarse del Creador justamente por su deseo de arrepentirse. ¿Por qué?

Como hemos dicho, cuando el hombre comienza a aprender cuál es la verdad y cuáles deben ser sus cualidades y sus acciones, se observa y se da cuenta de sus múltiples defectos, de un específico mal apetito o rasgo, y en ese caso, si no sabe cómo juzgarse según las reglas mencionadas, caerá enseguida en la desesperación. La causa es que cree según su razonamiento, que realizar el proceso del arrepentimiento significa culparse, perseguirse, y caer en la tristeza. Empieza a pensar que nunca podrá cambiar y mejorar.

Desde luego, **esos son los pensamientos de la Mala Inclinación**, pero gracias a las reglas del “Auto juicio”, sabe que esta insuficiencia o este defecto están bajo la exacta Supervisión Divina, y que su misión en consiste en rectificarla. Entiende que la demora de su progreso espiritual es para su bien, hasta el momento que consiga las herramientas espirituales, por medio de la oración y el servicio al Creador, con las cuales logrará la completa rectificación de su alma, y la felicidad en este mundo y en el Mundo Venidero.

Debemos de saber que la inclinación al mal nada más desea que estemos tristes, deprimidos, porque entonces nuestra mente no puede reaccionar a los momentos de la vida, y por eso destruye tantas vidas en este mundo. No dejes que la inclinación al mal te lleve a la depresión y a la tristeza sino que

mires hacia la cruz, el sacrificio de nuestro señor Yesu ha el mesías él es el ejemplo que tenemos todo creyente a quien imitar. Podemos pensar que es muy difícil imitar al señor, pero él ha dejado las herramientas necesarias para que podamos salir vencedores, no derrotados; él ha dejado su palabra y nos ha dado una promesa, si cumplimos sus mandamientos él nos otorgará el espíritu de santidad para que nos dirija, para que nos fortalezca, nos consuele, y nos ayude en los momentos difíciles que podemos pasar en este viaje aquí debajo del sol. Tenemos que ser valientes y esforzarnos en buscar al señor y obedecerle, si hacemos eso llevamos ventaja a la inclinación al mal y eso nos llevará a la victoria. Y podremos estar un día con el señor en su reino para ser usados para glorificarle y exaltarle y bendecir su nombre. Recuerda el eterno es nuestra roca, nuestro refugio, él es nuestro escudo, pongámonos al servicio del eterno y obtendremos una vida llena de gozo, paz, alegría, y gratitud de servir al señor de señores y al de rey de Reyes.

Gracias padre eterno por este nuevo día que tú nos das para que podamos aprender la lección que tú tienes para nosotros en este día para que podamos caminar en santidad, y podamos ser sal y luz en este lugar donde tú nos has puesto. Ayúdanos a no caer en la depresión ni en la tristeza y fortalecernos, danos fe para alcanzar la verdadera fe para servirte, honrarte a ti. Tuya es la gloria, el poder, la honra, por los siglos de los siglos. Amén